

Karl Rahner, *Escritos de Teología*, t. IV (Madrid: Cristianidad 4200²) 473 pp.

En este cuarto volumen de los Escritos de Teología recoge Rahner, en siete secciones, algunos de sus trabajos más conocidos. Comienza el apartado de teología fundamental con sus reflexiones en torno a la evolución del dogma y sobre el concepto de misterio en la teología católica. Pero es en el siguiente, que lleva como epígrafe *Doctrina de Dios*, donde aparece su famoso artículo «Advertencias sobre el tratado dogmático *De Trinitate*», que será la base de su gran estudio sobre el Misterio Trinitario de Dios en *Mysterium Salutis*. En la sección de cristología trata, entre otros temas, de la teología de la encarnación y la virginidad de María en el parto. En la doctrina de la gracia, además de ahondar en la relación naturaleza y gracia, se adentra en una cuestión ecuménica, recientemente 'solucionada', la controversia sobre la justificación. En relación con la teología sacramentaria, se recogen, entre otros, dos artículos importantes: uno sobre «La teología del símbolo», y otro sobre «La presencia de Cristo en el Sacramento de la Cena del Señor». En el apartado de escatología aborda la problemática hermenéutica de las declaraciones escatológicas y sobre la vida de los muertos. Finalmente, en la sección de vida cristiana, trata del tiempo libre, de la palabra poética y de la teología del poder. Casi todo lo que trata Rahner era de interés entonces, y sigue siéndolo hoy, no tanto en cuanto al argumento tratado, sino al modo de profundizarlo. Rahner es un maestro en el arte de tomar en serio la cuestión que desarrolla, cualquiera que ella sea, desde la más abstrusa hasta la más inmediata, como la cuestión del tiempo libre. En su pensamiento no hay superficialidad ni pasatiempo, por eso la reedición de sus *Escritos de Teología* por la editorial Cristianidad ayuda a mantener viva su memoria teológica en la Iglesia y sirve de contrapeso a tantas publicaciones que, bajo el manto de la teología, sólo son consideraciones piadosas.

José María de Miguel

Romano Guardini, *La esencia del cristianismo. Una ética para nuestro tiempo* (Madrid: Cristiandad 2002) 360 pp.

También estos dos trabajos de Guardini son conocidos desde hace tiempo, pero poco leídos en la actualidad. En estas condiciones, su reedición puede ayudar a conocer mejor a este autor, que no debería ser olvidado. Respecto del primer 'ensayo', publicado por primera vez en 1929, dice Guardini que en él se expone la categoría necesaria para leer con provecho su gran obra *El Señor* (de la que dimos cuenta en el número anterior de *Salmanticensis*), «viene a ser como una introducción metódica» a este libro. El centro de este ensayo lo constituye el capítulo tercero, que lleva por título «La persona de Cristo y lo propio y esencialmente cristiano» (31-101). El segundo ensayo es un alegato en pro de la virtud, de la vigencia y gozo de la vida virtuosa. Como el lenguaje sobre la virtud puede quedar en lo abstracto, por eso mismo Guardini reflexiona sobre algunas virtudes concretas que articulan la vida diaria como la veracidad, la aceptación, la paciencia, la justicia, el respeto, la fidelidad, el ascetismo, la bondad, la comprensión, la cortesía, la gratitud, el altruismo, la concentración, el silencio. Todas de gran valor para la situación actual, precisamente por su déficit en una sociedad masificada.

José María de Miguel

Hugo Rahner, *María y la Iglesia* (Madrid: Cristiandad 2002) 177 pp.

El autor hace suyos los pensamientos de Congar en el prólogo a la traducción francesa (París 1955) de este libro, cuya primera edición alemana es de 1952, en vísperas de la solemne definición dogmática de la Asunción de la Virgen María: «este libro no quiere ser un tratado teológico o patrístico, sino una palabra de devoción, una indicación para acercarse a los misterios de la vida espiritual de la mano de los profundos pensamientos de los Padres de la Iglesia y de los teólogos de una época en la que todavía se sabían expresar pensamientos y oraciones meditando sobre los misterios de la fe». En este caso, «sobre los misterios del Reino de Dios escondidos en María y en la Iglesia». No contradecemos al autor en sus intenciones, no es un tratado mariológico, pero tiene dentro la teología mariana más fundamental: desde la inmaculada a la asunción, pasando por la virginidad y la maternidad divina y de la Iglesia, hasta la Mujer del Apocalipsis. En pocas páginas, Hugo Rahner nos adentra en el misterio de María tal como lo ha vivido y sentido la Iglesia, sin devocionalismos, pero con gran calor y amor a la Madre del Señor.

José María de Miguel

J. Jeremias, *La Última Cena. Palabras de Jesús* (Madrid: Cristiandad 2003) 423 pp.

Hay que dar las gracias a la editorial Cristiandad por haber vuelto a poner a disposición del público esta obra maestra del gran exégeta alemán J. Jeremias. La primera edición castellana apareció en 1980 traducida por el biblista D. Mínguez. Jeremias es un firme partidario del carácter pascual de la última cena de Jesús, frente a los que siguen el calendario joánico que la situaría en vísperas de la cena pascual para unir la hora de la muerte del Señor con la del sacrificio del cordero pascual en el templo. Pero independientemente de las cuestiones históricas irresolubles la importancia de esta monografía radica en el modo de acercarse y tratar las palabras de Jesús en el momento culminante de su vida, puesto que en ellas quiso compendiar el sentido de su vida y mensaje, dejando así a la Iglesia su testamento. Como en su tiempo subrayó el exégeta P. Benoit, la importancia de este estudio estriba en haber destacado la autenticidad de las palabras del Señor recogidas en los relatos de la última cena, en particular en el de Marcos, así como por haber sabido destacar la riqueza doctrinal que de ellas se deriva. Ésta, no cabe duda, habría alcanzado todavía mayor relieve si hubiese comentado las otras palabras recogidas por el cuarto evangelio, pero no eran objeto de su investigación. De J. Jeremias tenemos su espléndida *Teología de Nuevo Testamento* I, o sea, según los sinópticos; lástima que no nos regaló una segunda parte con Juan y Pablo. Eso nos hubiera permitido penetrar en el gran discurso de despedida según san Juan. En todo caso, nadie podrá referirse a las palabras de Jesús en la Última Cena sin tener en cuenta este libro de J. Jeremias. Por eso su reedición es muy oportuna.

José María de Miguel

P. López Arróniz, *¿Quién eres tú, Jesús? Estudio y meditación sobre el Evangelio de Juan*. Colección Biblia 10 (Madrid: El Perpetuo Socorro 2001) 590 pp.

El libro del religioso redentorista Prudencio López Arróniz, misionero, párroco, delegado diocesano de religiosas y director de la Casa de Espiritualidad de los Misioneros Redentoristas en El Espinar (Burgos), se sitúa en el inmenso grupo de los comentarios espirituales al evangelio según san Juan. El autor no entra en disquisiciones críticas, ni discute cuestiones de autor, época y elaboración literaria. Simple y sencillamente comenta con buen tono espiritual los textos de Juan con una sola dirección y un único interés: conocer a Jesucristo, al que el evangelio anuncia y al que invita a llegar. Se traslucen en este comentario muchas lecturas de todo tipo y se transparentan en sus palabras muchas horas

de oración y reflexión ante el texto. Éste es el valor de este libro. No se busque en él exégesis en sentido estricto. Pero, sin duda, puede ayudar a orar con las palabras del evangelio entre las manos, y hacer que de las manos y los ojos desciendan con todo su poder transformante al corazón. Allí, como nos indica el autor con palabras de Kafka, podrá descubrirse un poco de ese abismo lleno de luz que es Cristo, un abismo que hay que recorrer con los ojos cerrados, si uno no quiere despeñarse. El volumen puede leerse por cualquier texto del evangelio, sin necesidad de seguir un orden fijo. Ésta es su ventaja y su utilidad. Estoy seguro que ayudará a mucha gente a encontrarse con Jesucristo, lo que es la finalidad última de éste y de los demás escritos evangélicos.

José Manuel Sánchez Caro